



VIGILIA DE LA INMACULADA Y APERTURA DEL AÑO JUBILAR

Seminario Diocesano de Orihuela – Alicante

7 de diciembre de 2016

En multitud de lugares, en estas Vísperas de la solemnidad de la Inmaculada, se reúnen muchos hijos de la Iglesia para celebrar a María.

Nosotros en nuestro Seminario Diocesano, como en años anteriores, tenemos nuestra gran fiesta junto a Ella, reviviendo el gesto de la imposición de la beca a aquellos que han ingresado en este curso, e introduciendo, además sus nombres en la pequeña beca del Ángel que acompaña a la imagen de la Inmaculada de la capilla Mayor. Dos momentos llenos, no sólo de emoción para los miembros de nuestro Seminario y para los familiares y formadores que les acompañáis, sino también de hondo significado, que expresan identidad en el color blanco, inmaculado, de la beca, portadora del corazón que nos recuerda el amor de Cristo y manifiesta la protección de nuestra Madre Purísima; imposición de la beca que se hace oración y súplica en el gesto de los nombres depositados junto a su imagen.

Pero este año nuestra Vigilia Solemne, es revestida si cabe de mayor solemnidad, pues tiene carácter del Apertura de Año Jubilar, que se nos ha concedido en nombre del papa Francisco, adentrándonos en la celebración de los 275 años de la fundación de nuestro Seminario por parte del Sr. Obispo de Orihuela, D. Juan Elías Gómez de Terán; Año que da identidad de templo jubilar a la iglesia de nuestro Seminario y que queda iluminado como especial tiempo de gracia hasta el 8 de Diciembre de 2017.

Os animo a que nuestros primeros sentimientos, en el inicio de este Año Jubilar, sean de gratitud al Señor.

Gratitud porque desde los tiempos de su fundación, desde la carta pastoral del Obispo, D. Juan Elías Gómez de Terán del 7 de marzo de 1742, desde la que se inicia la andadura de nuestro Seminario, hasta nuestros días, desde esta institución que está en

el corazón de nuestra Iglesia Diocesana se han ofrecido pastores que han servido y dado la vida por nuestras comunidades cristianas, por nuestro pueblo.

Son 275 años formando a los sacerdotes de nuestra Diócesis, forjando discípulos de Jesús, formando discípulos aptos para, por la ordenación sacerdotal, por la gracia del Espíritu Santo comunicada en el sacramento del Orden, ser configurados espiritualmente a Cristo Siervo, Sacerdote y Pastor. Son 275 años preparando ese gran regalo que Dios da, desde su infinita bondad y misericordia, y que es cada sacerdote para las comunidades cristianas. Años llenos de esfuerzo y compromiso para, cooperando con la gracia, colaborar con Dios para que haga realidad la promesa: Os daré pastores conformes a mi corazón. Demos gracias a Dios por nuestro Seminario, demos gracias a Dios por los sacerdotes que de aquí han salido en todos estos siglos y han dado la vida por el Señor, por la Iglesia, por nuestras gentes y nuestra tierra, para que en ellas siguiera viva la fe, el conocimiento del mensaje y la persona de Jesús, con todos los frutos de amor y servicio que esta fe sostenida por la Palabra y los Sacramentos ha producido.

Y junto a la acción de la gracia, una súplica al Señor, por intercesión de nuestra Madre, la Virgen, y S. Miguel, una súplica por los frutos de este Año Jubilar.

Que sea un Año, en primer lugar, de gracia para la gran familia que es el mismo Seminario, en sus sedes de Orihuela y de Alicante, el Teologado. Un año para seguir mejorando, desde la ilusión y el compromiso que os caracterizan a los rectores, formadores, profesores y cuantos como seminaristas estáis en el camino hacia el ministerio sacerdotal. Sea un año extraordinario de renovación y gracia. Sé que estáis en ello. Os acompañe el afecto singular de toda la Diócesis y nuestra oración.

Deseo que el carácter jubilar del templo del seminario de Orihuela donde veneramos nuestros patronos, María Inmaculada y San Miguel, se entienda como invitación a todas las realidades diocesanas para conocer nuestro Seminario y rezar por las vocaciones.

Precisamente esa dimensión vocacional es la más singular propuesta que debe caracterizar este Año Jubilar y que de forma muy acertada los rectores y formadores del Seminario han querido y quieren subrayar, de modo que en este tiempo de gracia se proceda a iniciar una verdadera "Peregrinación Vocacional" que alcance a todas las realidades donde haya un joven, para ayudarle a que se plantee la pregunta: "Señor, ¿qué quieres de mí?; ¿qué quieres que yo haga con mi vida?". Jesucristo es quien llama, es quien elige. Y lo hace por medio de familias cristianas, de educadores de colegios cristianos, de comunidades cristianas en las que arda un sincero deseo de amarle y seguirle, por medio de Sacerdotes apasionados –auténticos pastores-.

Pongamos a los pies de nuestra Madre Inmaculada, la gratitud que nos suscitan estos 275 años de nuestro Seminario, y la súplica para que este Año Jubilar sea una Año de renovación para nuestro Seminario; de aumento en el conocimiento y el amor hacia Él por parte de la Diócesis; y, sobre todo, del inicio de una “Peregrinación Vocacional” que toque el corazón de jóvenes dispuestos a dar la vida como Cristo. Así sea.

✠ **Jesús Murgui Soriano.**
Obispo de Orihuela-Alicante

